

El beso del Vampiro

A2-B1

Джулс Хониг

18+



Джулс ХОНИГ

**Cómo elegí entre un
vampiro y un hombre lobo**

«Автор»

2026

Хониг Д.

Cómo elegí entre un vampiro y un hombre lobo / Д. Хониг —
«Автор», 2026

Лусия Рейес переезжает в тихий городок Беллроуз, окружённый кипарисовыми болотами Луизианы, чтобы начать новую жизнь после развода родителей. Здесь она встречает двух совершенно разных мужчин: Натана, обаятельного, но нервного парня, который всего три месяца назад стал оборотнем и ещё не научился контролировать свои превращения, и Себастьяна, загадочного аристократа из старинного особняка, вампира, которому уже двести лет. Оба хранят древний секрет, оба неожиданно влюбляются в Лусию, а она не может выбрать между спокойной, естественной связью с Натаном и завораживающей глубиной отношений с Себастьяном. Когда в город приезжают охотники на сверхъестественных существ и похищают Лусию, вампир и оборотень забывают о вековой вражде между своими видами и объединяются, чтобы её спасти. История заканчивается волшебной ночью Хэллоуина в Новом Орлеане: праздником любви, дружбы и мира между теми, кто раньше считался заклятыми врагами. Уровень А2-В1.

© Хониг Д., 2026

© Автор, 2026

Содержание

Capítulo 1: Nueva vida en Bellerose	6
Vocabulario	6
Capítulo 2: La ciudad de los pantanos	8
Vocabulario	8
Capítulo 3: El chico del bar	10
Vocabulario	10
Capítulo 4: El vecino misterioso	12
Vocabulario	12
Capítulo 5: Dos hombres, un secreto	14
Vocabulario	14
Capítulo 6: Un paseo por el pantano de verdad	16
Vocabulario	16
Capítulo 7: Una noche extraña	18
Vocabulario	18
Capítulo 8: El encuentro con Sebastian	20
Vocabulario	20
Capítulo 9: Sospechas y preguntas	22
Vocabulario	22
Capítulo 10: La biblioteca y las leyendas antiguas	24
Vocabulario	24
Конец ознакомительного фрагмента.	26

Джулс Хониг
Cómo elegí entre un vampiro y un hombre lobo
CÓMO ELEGÍ ENTRE UN VAMPIRO Y UN HOMBRE LOBO

Capítulo 1: Nueva vida en Bellerose

Vocabulario

la mudanza — переезд
el pantano — болото
el ciprés — кипарис
la maleta — чемодан
el campus — кампус
instalarse — обустроиться
el calor — жара
húmedo/a — влажный
la vecina — соседка
el apartamento — квартира
extrañar — скучать
tranquilo/a — спокойный
el barrio — район
mudarse — переезжать
empezar de nuevo — начать заново

Lucía Reyes llega a Bellerose en autobús. Bellerose es un pueblo pequeño de Luisiana, cerca de Nueva Orleans. El pueblo está en medio de un pantano grande, con muchos árboles de ciprés y mucha agua tranquila. Lucía viene de Texas. Ella tiene veinte años y estudia en la universidad de Bellerose.

Lucía lleva dos maletas. Hace mucho calor y el aire es muy húmedo. Ella piensa: “Este lugar es muy diferente a mi ciudad.”

Lucía necesita empezar de nuevo. Su vida en Texas no era fácil. Sus padres se divorciaron el año pasado, y ella quiere estar lejos de los problemas de su familia. La universidad de Bellerose le ofrece una beca, y ella decide aceptar.

Su nuevo apartamento está cerca del campus. Es pequeño, pero bonito. Tiene una ventana grande que mira hacia el pantano. Lucía ve los árboles de ciprés desde su cama, con el agua oscura entre ellos.

—Bienvenida a Bellerose —dice una mujer joven, su vecina.

—Gracias —responde Lucía—. Me llamo Lucía.

—Yo soy Marie. Vivo en el apartamento de al lado.

—Es un placer conocerte, Marie.

—¿Vienes de lejos?

—Sí, de Texas. Vine para estudiar en la universidad.

—Bellerose es un pueblo pequeño, pero interesante —dice Marie, con una sonrisa—. Aquí pasan cosas extrañas a veces.

—¿Qué tipo de cosas?

—Historias viejas, del pantano. La gente cuenta leyendas sobre criaturas que viven allí. Pero no te preocupes, son solo historias para asustar a los niños.

Lucía sonríe, pero siente curiosidad. Le gustan las historias de misterio. Siempre le gustaron, desde que era pequeña.

Los primeros días en Bellerose son tranquilos. Lucía va a la universidad, conoce el pueblo, y visita el mercado local. El pueblo tiene calles pequeñas, casas de colores, y muchos árboles. Cerca del centro hay un río, y en el río hay barcos pequeños.

Una tarde, Lucía camina por el centro del pueblo. Ve un café pequeño, con mesas afuera. El café se llama “El Rincón del Pantano”. Decide entrar para tomar un café.

Dentro del café hay pocas personas. La música es suave. Lucía se sienta cerca de la ventana y pide un café con leche.

Mientras espera su café, observa a las personas del lugar. Ve a un chico joven, sentado solo en una mesa cerca de la puerta. El chico tiene el pelo oscuro y los ojos verdes. Parece nervioso, mira hacia la puerta constantemente.

Lucía no sabe todavía, pero ese chico va a cambiar su vida completamente.

—Aquí tienes tu café —dice la camarera.

—Gracias —responde Lucía.

Ella toma su café despacio, mirando por la ventana. El pueblo de Bellerose parece tranquilo, pero Lucía siente que hay algo más, algo escondido bajo la superficie normal de la vida diaria.

Esa noche, en su apartamento nuevo, Lucía escribe en su diario: “Hoy empezó mi nueva vida. Bellerose es diferente, extraño, pero me gusta. Siento que aquí va a pasar algo importante.”

Ella no sabe cuánta razón tiene. En los próximos meses, Lucía va a conocer a dos hombres muy diferentes. Uno de ellos guarda un secreto de siglos. El otro lucha cada noche contra una fuerza que no puede controlar completamente. Y ella, sin saberlo, va a estar en el centro de un mundo secreto que existe justo debajo de las calles tranquilas de Bellerose.

Lucía cierra su diario y mira por la ventana. La luna está llena esta noche, grande y brillante sobre el pantano. En el bosque, algo se mueve entre los árboles. Pero Lucía ya está dormida, sin saber que su nueva vida está a punto de comenzar de verdad.

Capítulo 2: La ciudad de los pantanos

Vocabulario

el pantano — болото
la leyenda — легенда
el misterio — тайна
la niebla — туман
el cocodrilo — крокодил
el barco — лодка
navegar — плавать (на лодке)
profundo/a — глубокий
oscuro/a — тёмный
el guía — гид
explorar — исследовать
curioso/a — любопытный
el rumor — слух
antiguo/a — древний, старый
escuchar — слушать

Bellerose tiene una historia larga. El pueblo existe desde hace más de doscientos años. Los primeros habitantes fueron familias francesas que llegaron a Luisiana. Ellos construyeron casas cerca del pantano y vivieron de la pesca y de la agricultura.

Lucía aprende esta historia en su primera clase de historia local. La profesora, la señora Dubois, habla con pasión sobre el pasado del pueblo.

—Bellerose significa “bella rosa” en francés —explica la profesora—. Pero el pueblo también tiene un lado oscuro. Durante muchos años, la gente contó historias sobre criaturas extrañas que viven en el pantano.

—¿Qué tipo de criaturas? —pregunta un estudiante.

—Historias sobre hombres que se transforman en lobos durante la luna llena. Historias sobre personas que no envejecen nunca y que solo salen de noche. Son solo leyendas, por supuesto, pero muy populares en esta región.

Lucía escucha con mucho interés. Después de clase, decide explorar el pantano un poco. Encuentra un tour en barco que sale cada tarde desde el río.

—Bienvenida al tour del pantano —dice el guía, un hombre mayor llamado Henry—. Aquí vas a ver cocodrilos, pájaros, y mucha naturaleza bonita.

El barco navega despacio por el agua oscura. Los árboles de ciprés forman un túnel verde sobre el agua. Hay musgo español que cuelga de las ramas, como cortinas grises.

—¿Es verdad que hay leyendas sobre este pantano? —pregunta Lucía.

—Ah, sí —responde Henry, con una sonrisa—. Mi abuelo me contaba historias sobre hombres lobo que viven en la parte más profunda del pantano. También hablaba de una familia antigua, los Duval, que vive en una casa grande cerca del agua desde hace generaciones. Dicen que nunca envejecen.

—¿Los Duval? ¿Todavía viven aquí?

—Sí, en una mansión vieja, al otro lado del pantano. Casi nadie los ve durante el día.

Lucía siente curiosidad inmediata. Anota el nombre “Duval” en su teléfono, pensando en investigar más tarde.

El tour continúa por dos horas. Lucía ve varios cocodrilos descansando en la orilla, pájaros de colores, y árboles muy viejos. El pantano es hermoso, pero también un poco misterioso, con su niebla que aparece cuando el sol empieza a bajar.

Al final del tour, mientras camina de vuelta a su apartamento, Lucía pasa cerca del café donde vio al chico misterioso el primer día. Esta vez, el chico está afuera, sentado en un banco, mirando hacia el cielo.

—Hola —dice Lucía, sin pensarlo mucho.

El chico la mira, sorprendido.

—Hola —responde él—. ¿Te conozco?

—No, creo que no. Te vi en el café hace unos días. Me llamo Lucía.

—Yo soy Nathan.

—¿Vives aquí en Bellerose?

—Sí, toda mi vida. Bueno... casi toda mi vida.

Nathan parece nervioso otra vez, como en el café. Sus manos tiemblan un poco.

—¿Estás bien? —pregunta Lucía.

—Sí, sí. Solo... tengo mucho estrés estos días. Cosas de la universidad.

—Entiendo. Yo soy nueva aquí, estudio en la misma universidad.

—¿En serio? Qué coincidencia.

Hablan durante unos minutos más, sobre clases, sobre el pueblo, sobre cosas simples. Lucía siente que Nathan es simpático, pero también nota algo extraño en él. Sus ojos cambian de color a veces, de verde a un amarillo dorado, especialmente cuando mira hacia la luna que ya empieza a aparecer en el cielo de la tarde.

—Tengo que irme —dice Nathan de repente—. Fue un placer conocerte, Lucía.

—Igualmente, Nathan.

Nathan camina rápido hacia el bosque, casi corriendo. Lucía lo observa, confundida. “Qué chico tan extraño”, piensa. Pero también piensa en sus ojos, en su sonrisa nerviosa, y siente que quiere conocerlo mejor.

Esa noche, la luna está casi llena. En el bosque cerca del pantano, Nathan respira con dificultad, sintiendo que su cuerpo cambia poco a poco. Todavía no controla completamente su transformación. Solo han pasado tres meses desde la noche en que todo cambió para él.

Capítulo 3: El chico del bar

Vocabulario

el bar — бар
la música en vivo — живая музыка
bailar — танцевать
invitar — приглашать
nervioso/a — нервный
la mesa — стол
pedir una bebida — заказать напиток
el amigo — друг
presentar — представлять (кого-то)
sonreír — улыбаться
el grupo — группа
divertirse — веселиться
conversar — беседовать
el número de teléfono — номер телефона

quedar (con alguien) — договориться о встрече
El viernes por la noche, Marie invita a Lucía a un bar del pueblo. El bar se llama “La Luna Llena” y tiene música en vivo los fines de semana.

—Vas a conocer a más gente aquí —dice Marie, mientras caminan hacia el bar—. Todos mis amigos van a este lugar.

El bar está lleno de gente. Hay una banda que toca música de jazz, típica de Luisiana. Las luces son de colores suaves, y el ambiente es alegre.

—¡Marie! —grita un chico desde una mesa—. ¡Ven aquí!

Marie y Lucía caminan hacia la mesa. Ahí hay varios amigos de Marie, y para sorpresa de Lucía, también está Nathan.

—Nathan, ¡qué sorpresa verte aquí! —dice Lucía.

—Lucía, hola de nuevo —responde Nathan, con una sonrisa más relajada que la última vez—. No sabía que conocías a Marie.

—Es mi vecina.

—Qué pequeño es este pueblo.

Marie presenta a Lucía a los otros amigos: Jake, Sophie, y Diego. Todos son estudiantes de la universidad. El grupo conversa fácilmente, y Lucía se siente cómoda rápidamente.

—Entonces, Lucía, ¿de dónde eres? —pregunta Sophie.

—De Texas. Vine a Bellerose para estudiar literatura.

—¡Qué interesante! ¿Y qué piensas del pueblo hasta ahora?

—Me gusta mucho. Es diferente, pero bonito. Y un poco misterioso, también.

—Ah, ¿ya escuchaste las leyendas del pantano? —pregunta Jake, riendo.

—Sí, un poco. El guía del tour de barcos me contó algunas historias.

—Este pueblo tiene demasiadas historias —dice Nathan, y por un momento su expresión se vuelve seria.

—¿Tú crees en esas historias, Nathan? —pregunta Lucía.

Nathan la mira directamente a los ojos por unos segundos.

—Creo que el mundo tiene más misterios de los que la gente normalmente piensa —responde él, finalmente.

La conversación cambia de tema, pero Lucía no olvida esas palabras. Durante la noche, ella y Nathan hablan mucho, sobre música, sobre libros, sobre sus planes futuros. Nathan estudia biología en la universidad, y quiere trabajar con animales del pantano en el futuro.

—Me encantan los animales —dice Nathan—. Especialmente los lobos. Son animales muy especiales.

—¿Hay lobos en el pantano?

—No muchos, pero sí, algunos. Son animales leales, inteligentes. La gente los entiende mal, piensa que son peligrosos, pero en realidad solo quieren proteger a su familia.

Lucía nota algo especial en la forma en que Nathan habla de los lobos, casi como si hablara de sí mismo. Pero no dice nada, solo escucha con atención.

Más tarde en la noche, la banda toca una canción lenta, y algunas parejas empiezan a bailar.

—¿Quieres bailar? —pregunta Nathan, un poco nervioso.

—Me encantaría —responde Lucía, sonriendo.

Bailan juntos, cerca pero no demasiado cerca. Nathan es un poco torpe al principio, pero después de un momento, encuentra el ritmo. Lucía siente una conexión extraña con él, algo que no puede explicar completamente.

—Gracias por esta noche —dice Lucía, cuando la canción termina.

—Gracias a ti por venir. Me alegra mucho conocerte, Lucía.

—¿Podemos quedar otro día? Me gustaría conocerte mejor.

—Claro que sí. ¿Qué te parece si te muestro el pantano de día? Es muy diferente a la versión turística del tour en barco.

—Me encantaría.

Intercambian números de teléfono, y Lucía siente una emoción que hace tiempo no sentía. Cuando finalmente vuelve a casa esa noche, no puede dejar de pensar en Nathan, en sus ojos verdes, en su sonrisa un poco tímida.

Pero muy pronto, otra persona va a entrar en su vida, alguien completamente diferente a Nathan, alguien que también va a capturar su atención de una manera que ella no espera.

Capítulo 4: El vecino misterioso

Vocabulario

la mansión — особняк
el jardín — сад
elegante — элегантный
pálido/a — бледный
educado/a — вежливый
el vestido — платье
observar — наблюдать
acercarse — приближаться
formal — формальный
presentarse — представиться
impresionante — впечатляющий
distante — отдалённый, дистанцированный
la puerta de hierro — железные ворота
solitario/a — одинокий
el silencio — тишина

Un sábado, Lucía decide caminar sola por el pantano, cerca de su apartamento. Quiere tomar fotos para su clase de literatura, porque necesita escribir una descripción de un lugar interesante.

Camina por un sendero pequeño, entre árboles altos y agua tranquila. Después de veinte minutos, encuentra algo sorprendente: una mansión grande y antigua, al otro lado de un puente de madera. La casa tiene un jardín enorme, un poco abandonado, con flores que crecen libremente entre plantas silvestres.

“Debe ser la casa de los Duval”, piensa Lucía, recordando las palabras del guía Henry.

La mansión es hermosa, pero también un poco triste. Las ventanas están cerradas con cortinas oscuras. No hay ninguna luz encendida, aunque el cielo ya empieza a oscurecerse.

Lucía saca su teléfono para tomar una foto. En ese momento, escucha una voz detrás de ella.

—Es peligroso caminar sola por aquí, especialmente cuando empieza a anochecer.

Lucía se da vuelta, sorprendida. Un hombre alto está de pie cerca de ella. Tiene el pelo negro, ojos azules muy intensos, y la piel muy pálida. Viste ropa elegante, casi formal para un simple paseo por el pantano.

—Perdón, no quería molestar —dice Lucía—. Solo estaba tomando fotos para una clase.

—No hay problema. Pero el pantano puede ser peligroso de noche. Hay animales, y también es fácil perderse.

—Gracias por el consejo. ¿Usted vive aquí?

—Sí. Me llamo Sebastian Duval.

—Duval... ¡Es la familia de la que hablan las leyendas!

Sebastian sonríe, un poco divertido.

—Las leyendas siempre exageran la realidad. Mi familia solo vive aquí desde hace mucho tiempo, nada más.

—Yo soy Lucía. Soy nueva en Bellerose, estudio en la universidad.

—Es un placer conocerte, Lucía. Pero de verdad, deberías regresar a tu casa antes de que sea completamente de noche.

—¿Puedo hacerle una pregunta?

—Por supuesto.

—¿Por qué su casa está siempre cerrada? Nunca veo luces encendidas.

Sebastian la mira por un momento, como si pensara en la mejor respuesta.

—Prefiero mi privacidad. Y la luz del día no me gusta mucho, para ser sincero.

—Qué curioso. Como un vampiro de las películas —dice Lucía, riendo un poco.

—Algo así —responde Sebastian, sin reír.

Su expresión es seria, distante. Lucía siente un poco de miedo, pero también mucha curiosidad. Hay algo en Sebastian que la atrae, algo misterioso y elegante al mismo tiempo.

—Bueno, creo que debo irme —dice ella finalmente—. Gracias por el consejo, señor Duval.

—Puedes llamarme Sebastian. Y ten cuidado en tu camino de regreso.

—Lo tendré. Adiós, Sebastian.

—Adiós, Lucía.

Lucía camina de vuelta hacia su apartamento, pensando en aquel encuentro extraño. Sebastian es diferente a cualquier persona que ha conocido antes. Su forma de hablar, tan educada y antigua, no parece normal para alguien joven. Y su piel tan pálida, sus ojos tan intensos...

“Definitivamente hay algo extraño en esa familia”, piensa Lucía, mientras el sol se pone completamente detrás de los árboles del pantano.

Ella no sabe que Sebastian la observa desde la distancia, asegurándose de que llegue segura a su casa. Han pasado muchos años desde la última vez que sintió curiosidad genuina por un humano. Y esta chica nueva, con su curiosidad natural y su valentía para explorar sola el pantano, ha capturado su atención de una manera que él no esperaba.

Esa noche, en su apartamento, Lucía escribe en su diario: “Hoy conocí a dos personas muy diferentes. Nathan, con sus ojos verdes y su sonrisa nerviosa. Y Sebastian, misterioso y elegante como un personaje de novela. No sé por qué, pero siento que mi vida en Bellerose se está volviendo mucho más interesante de lo que esperaba.”

Capítulo 5: Dos hombres, un secreto

Vocabulario

comparar — сравнивать
diferente — другой, отличающийся
confundido/a — сбитый с толку
el sentimiento — чувство
decidir — решать
las emociones — эмоции
pensar en — думать о
la clase de literatura — урок литературы
escribir — писать
el ensayo — эссе
entregar — сдавать (задание)
el profesor — преподаватель
calificar — оценивать
complicado/a — сложный
el corazón — сердце

Los días siguientes, Lucía piensa mucho en Nathan y en Sebastian. Son dos hombres muy diferentes. Nathan es simpático, un poco tímido, con una energía joven y natural. Sebastian es elegante, misterioso, con una manera de hablar que parece de otra época.

Lucía no entiende por qué, pero siente una conexión especial con los dos. Es confuso, porque nunca antes sintió algo así por dos personas al mismo tiempo.

En su clase de literatura, el profesor Martin pide un ensayo sobre “el misterio en la literatura gótica”. Lucía decide escribir sobre las leyendas de Bellerose, sin mencionar sus encuentros personales, por supuesto.

—Este es un buen tema —dice el profesor Martin, después de leer su borrador—. Las leyendas locales son ricas en simbolismo. ¿Sabías que Bellerose tiene una de las tradiciones de leyendas más antiguas de Luisiana?

—No lo sabía completamente, profesor.

—Hay historias sobre criaturas que viven entre nosotros, sin que la gente normal lo sepa. Algunos dicen que son solo cuentos, pero otros creen firmemente en ellas.

—¿Usted qué piensa, profesor?

El profesor Martin sonríe de una manera extraña.

—Creo que el mundo tiene muchos secretos, señorita Reyes. Más de los que imaginamos.

Después de clase, Lucía recibe un mensaje de Nathan: “¿Quieres ver el pantano conmigo mañana? Te prometo que es mejor que el tour turístico.”

Ella responde que sí, sintiendo emoción.

Esa misma tarde, mientras camina hacia su apartamento, ve a Sebastian caminando por la calle principal, algo inusual porque normalmente solo lo ve cerca de su mansión.

—Sebastian, hola —dice ella, sorprendida.

—Lucía. Qué coincidencia encontrarte aquí.

—¿Vienes al centro del pueblo a menudo?

—No mucho, para ser sincero. Prefiero la tranquilidad de mi casa. Pero hoy necesitaba resolver algunos asuntos.

—¿Puedo invitarte un café? Hay una cafetería muy buena cerca de aquí.

Sebastian duda por un momento.

—Está bien. Pero solo un café rápido, no puedo quedarme mucho tiempo.

Caminan juntos hasta la cafetería. Sebastian pide un té, pero casi no lo toca durante toda la conversación. Lucía nota este detalle, pero no dice nada todavía.

—Cuéntame sobre ti, Sebastian. ¿Qué te gusta hacer?

—Me gusta leer, principalmente. Tengo una biblioteca grande en mi casa, con libros de muchas épocas diferentes.

—¿Qué tipo de libros?

—Historia, filosofía, poesía. Me interesa entender cómo cambia el mundo con el tiempo.

—Hablas como una persona mucho mayor que tú —dice Lucía, riendo un poco.

—Quizás soy mayor de lo que parezco —responde Sebastian, con una sonrisa misteriosa.

Hablan durante una hora, sobre libros, sobre el pueblo, sobre la vida en general. Lucía siente que la conversación con Sebastian es diferente a la conversación con Nathan. Con Nathan, todo es fácil, natural, divertido. Con Sebastian, todo es profundo, interesante, un poco intenso.

—Debo irme —dice Sebastian finalmente, mirando hacia la ventana donde el sol empieza a bajar—. Gracias por el café, Lucía.

—Fue un placer, Sebastian. ¿Podemos hacerlo otra vez?

—Me gustaría eso.

Cuando Sebastian se va, Lucía se queda pensando en la conversación. Dos hombres, dos personalidades completamente diferentes, y ella no sabe qué sentir exactamente. Su corazón está confundido, dividido entre dos direcciones diferentes.

“Esto es complicado”, piensa, mientras camina de vuelta a casa. “Pero también es emocionante. Nunca había sentido algo así antes.”

Ella no sabe todavía que tanto Nathan como Sebastian guardan secretos enormes, secretos que van a cambiar completamente su comprensión del mundo. Y no sabe que, sin quererlo, se ha convertido en el centro de una historia mucho más grande y peligrosa de lo que imagina.

Capítulo 6: Un paseo por el pantano de verdad

Vocabulario

la canoa — каноэ
remar — грести
el pájaro — птица
la rana — лягушка
escuchar sonidos — слышать звуки
tranquilo/a — спокойный
el reflejo — отражение
el musgo — мох
relajarse — расслабляться
la naturaleza — природа
respirar — дышать
el paisaje — пейзаж
cerca de — рядом с
lejos de — далеко от
disfrutar — наслаждаться

Al día siguiente, Nathan lleva a Lucía a un lugar especial del pantano, lejos de las rutas turísticas. Tienen una canoa pequeña, y Nathan rema con facilidad, como si conociera cada rincón del agua.

—Este lugar es mi favorito —dice Nathan, mientras avanzan entre árboles altos—. Vengo aquí desde niño.

—Es increíblemente hermoso —responde Lucía, mirando el paisaje con asombro.

El agua está tranquila, casi como un espejo. Los árboles de ciprés se reflejan perfectamente en la superficie. Se escuchan pájaros cantando, y ranas que hacen sonidos desde las orillas.

—Mi abuelo me enseñó a remar aquí —continúa Nathan—. Él conocía todas las historias del pantano, todos los secretos.

—¿Qué tipo de secretos?

—Cosas sobre la naturaleza, sobre los animales. Decía que el pantano tiene su propia magia, si sabes cómo escucharla.

Lucía sonríe, disfrutando de la tranquilidad del momento. Se siente relajada con Nathan, cómoda de una manera natural.

—Nathan, puedo preguntarte algo personal?

—Claro, dime.

—A veces pareces nervioso, o distraído. Como si algo te preocupara. ¿Está todo bien?

Nathan deja de remar por un momento, mirando el agua.

—Tengo algunos problemas personales, es verdad. Cosas complicadas de explicar.

—No necesitas contarme si no quieres.

—Gracias, Lucía. Aprecio eso. Algún día, quizás, podré explicarte todo. Pero ahora mismo, no es el momento correcto.

—Entiendo. Todos tenemos secretos, supongo.

Nathan la mira con una expresión de sorpresa y gratitud.

—Eres una persona muy comprensiva, ¿sabes?

—Intento serlo.

Continúan navegando durante otra hora, hablando de temas más ligeros: música, películas, sus familias. Nathan cuenta que sus padres viven en Bellerose desde generaciones, que su familia siempre tuvo una conexión especial con el pantano.

—Mi familia dice que somos “guardianes” del pantano —explica Nathan, riendo un poco—. Es una tradición familiar antigua, aunque no siempre la entiendo completamente.

—Suenan interesantes. ¿Guardianes de qué?

—De el equilibrio natural, supongo. De proteger este lugar.

Lucía siente que hay más información detrás de esas palabras, pero no insiste. Disfruta simplemente del momento, del paisaje, de la compañía de Nathan.

Cuando el sol empieza a bajar, Nathan rema de vuelta hacia el punto de partida.

—Gracias por este día, Nathan. Fue realmente especial.

—Gracias a ti por venir. Me gusta mucho tu compañía, Lucía.

—A mí también me gusta la tuya.

Se miran por un momento, y Lucía siente que algo importante pasa entre ellos, una conexión que crece cada vez más fuerte. Pero también piensa en Sebastian, en su misterio, en su elegancia diferente.

“¿Por qué siento algo por los dos?”, se pregunta a sí misma, mientras camina de regreso a su apartamento esa noche. No tiene una respuesta clara, solo la certeza de que su vida en Bellerose se está volviendo cada vez más complicada, y cada vez más interesante.

Capítulo 7: Una noche extraña

Vocabulario

la luna llena — полнолуние
transformarse — превращаться
controlar — контролировать
el dolor — боль
gritar — кричать
esconderse — прятаться
el bosque — лес
correr — бежать
el miedo — страх
la fuerza — сила
perder el control — терять контроль
asustado/a — испуганный
escapar — убежать
descubrir — обнаруживать
el secreto — секрет

Esa noche, la luna está completamente llena. Nathan siente el cambio empezar en su cuerpo desde las seis de la tarde. Hace solo tres meses que un lobo lo mordió durante una excursión nocturna al pantano, y todavía no controla completamente su transformación.

Nathan camina rápido hacia el bosque, lejos de las casas, lejos de la gente. Su corazón late fuerte, y siente dolor en todo el cuerpo mientras sus huesos empiezan a cambiar de forma.

—No otra vez, por favor —susurra para sí mismo, aunque sabe que no puede detener el proceso.

Lucía, esa misma noche, decide caminar un poco antes de dormir. El aire está fresco, y la luna llena ilumina el pueblo con una luz plateada hermosa. Camina cerca del límite del bosque, sin pensar en el peligro.

De repente, escucha un grito de dolor, seguido por sonidos extraños entre los árboles. Su instinto le dice que se aleje, pero su curiosidad es más fuerte.

—¿Hola? —pregunta, acercándose un poco más al bosque—. ¿Hay alguien ahí?

No hay respuesta, solo más sonidos extraños: huesos moviéndose, una respiración pesada y animal. Lucía siente miedo por primera vez, un miedo real y profundo.

Justo en ese momento, una figura oscura sale corriendo del bosque, muy rápido, casi invisible en la oscuridad. Lucía grita, asustada, y cae al suelo.

La figura se detiene a pocos metros de ella. Es un lobo grande, más grande que cualquier lobo normal, con ojos que brillan de un color amarillo dorado. Lucía reconoce esos ojos inmediatamente.

—¿Nathan? —susurra, con la voz temblorosa.

El lobo la mira intensamente, como si entendiera sus palabras. Por un momento, parece que va a acercarse, pero después se da vuelta y corre de regreso hacia el bosque profundo, desapareciendo entre los árboles.

Lucía se queda sentada en el suelo, temblando, tratando de entender lo que acaba de ver. “Esto no puede ser real”, piensa. “Los hombres lobo no existen.”

Pero sus ojos no mienten. Ella vio esos mismos ojos verdes convertidos en dorados, la misma expresión que Nathan a veces muestra cuando está nervioso.

Camina de vuelta a su apartamento, todavía temblando, sin saber qué hacer con esta información imposible. ¿Debe hablar con Nathan? ¿Debe fingir que no vio nada?

Al día siguiente, Nathan la llama por teléfono, con voz preocupada.

—Lucía, necesito hablar contigo. Es importante.

—Yo también necesito hablar contigo, Nathan.

Se encuentran en el parque del pueblo esa tarde. Nathan parece exhausto, con ojeras oscuras bajo los ojos.

—Anoche, en el bosque... —empieza Nathan, nervioso.

—Te vi, Nathan. Vi al lobo. Vi tus ojos.

Nathan cierra los ojos, respirando profundamente.

—Entonces ya sabes la verdad.

—No entiendo completamente qué está pasando, pero sí, vi algo imposible anoche.

—Lucía, soy un hombre lobo. Me convertí hace tres meses, después de un ataque en el pantano. Todavía no controlo bien mi transformación, y por eso a veces parezco nervioso o distraído.

Lucía se queda en silencio, procesando esta información extraordinaria. Una parte de ella quiere huir, asustada. Pero otra parte, más fuerte, siente compasión por Nathan, por su lucha secreta.

—¿Por qué no me dijiste antes? —pregunta finalmente.

—Tenía miedo de tu reacción. Miedo de perderte antes de conocerte de verdad.

—Nathan, esto es mucho para procesar. Necesito tiempo.

—Lo entiendo completamente, Lucía. Tómame el tiempo que necesites.

Ella asiente, todavía confundida, pero decide no alejarse completamente. Hay algo en Nathan, en su honestidad y vulnerabilidad, que la hace querer entender mejor esta nueva realidad, sin importar cuán extraña o peligrosa pueda ser.

Capítulo 8: El encuentro con Sebastian

Vocabulario

invitar a cenar — пригласить на ужин

la cena — ужин

formal — формальный

el candelabro — подсвечник

servir — подавать (еду)

probar la comida — пробовать еду

rechazar — отказывать(ся)

notar — замечать

extraño/a — странный

sospechar — подозревать

la copa de vino — бокал вина

brindar — произносить тост

el mayordomo — дворецкий

antiguo/a — старинный

impresionar — впечатлять

Unos días después de descubrir el secreto de Nathan, Lucía recibe una invitación de Sebastian: una cena en su mansión, el sábado por la noche.

Ella acepta, sintiendo curiosidad y también un poco de nervios. Se pone un vestido simple pero elegante, y camina hacia la mansión Duval justo cuando el sol empieza a bajar.

La mansión, vista de cerca, es todavía más impresionante que desde lejos. Tiene columnas altas, ventanas enormes, y un jardín cuidado con mucho detalle, diferente a como lo recordaba la primera vez.

—Bienvenida, Lucía —dice Sebastian, abriendo la puerta él mismo.

—Gracias por la invitación, Sebastian. Tu casa es hermosa.

—Es muy antigua, con mucha historia. Pasa, por favor.

Dentro, la casa tiene una decoración elegante pero un poco anticuada: muebles de madera oscura, cuadros antiguos, candelabros de cristal. Todo parece de otra época.

Sebastian la guía hacia el comedor, donde una mesa larga está preparada con mucho cuidado. Hay velas encendidas, y la comida ya está servida.

—Esto es impresionante —dice Lucía, sentándose—. ¿Cocinaste todo esto tú mismo?

—Digamos que tengo ayuda con la cocina —responde Sebastian, con una sonrisa misteriosa.

Lucía prueba la comida, deliciosa, pero nota que Sebastian solo tiene una copa de vino frente a él, sin ningún plato de comida.

—¿No vas a comer? —pregunta ella, con curiosidad.

—Ya comí antes de que llegaras —responde Sebastian, rápidamente.

Lucía siente que esto es extraño, pero decide no insistir por el momento. Conversan durante la cena sobre muchos temas: literatura, historia, la vida en Bellerose.

—Sebastian, ¿cuánto tiempo lleva tu familia viviendo en esta casa?

—Muchas generaciones. Mi familia llegó a Luisiana hace mucho tiempo, y esta casa ha pasado de generación en generación.

—Debe ser interesante conocer tanta historia familiar.

—A veces es un peso, más que un privilegio —dice Sebastian, con una expresión triste por un momento.

—¿Qué quieres decir?

—Nada importante. Solo reflexiones sobre el tiempo y la familia.

Después de la cena, Sebastian invita a Lucía a caminar por el jardín. La noche está clara, con muchas estrellas visibles.

—Sebastian, necesito preguntarte algo, y espero que no te ofendas.

—Pregunta lo que necesites.

—¿Por qué nunca te veo durante el día? ¿Por qué tu piel es tan pálida? ¿Por qué no comiste nada esta noche?

Sebastian se detiene, mirándola directamente.

—Son preguntas muy perceptivas, Lucía.

—He notado cosas extrañas, Sebastian. Necesito entender la verdad.

Sebastian respira profundamente, como si tomara una decisión importante.

—Lucía, lo que voy a decirte va a sonar imposible. Pero necesito que confíes en mí.

—Te escucho.

—Tengo doscientos años, Lucía. Nací en Francia, y llegué a Luisiana hace mucho tiempo. Soy un vampiro.

Lucía siente que el mundo se detiene por un momento. Después de la revelación de Nathan hace unos días, esta nueva verdad parece casi imposible de creer, pero al mismo tiempo, todo empieza a tener sentido: su palidez, su rechazo a la comida, su ausencia durante el día.

—Un vampiro de verdad —susurra Lucía, procesando la información.

—Sí. Y entiendo si esto te asusta, si prefieres alejarte de mí.

—Necesito tiempo para procesar esto, Sebastian. Es mucho para una sola noche.

—Lo entiendo completamente. Tómame el tiempo que necesites.

Lucía camina de regreso a su apartamento esa noche, con la mente llena de preguntas imposibles. Un hombre lobo y un vampiro, ambos en su vida al mismo tiempo. Su mundo normal se ha transformado completamente en solo unos días, y ella todavía no sabe cómo procesar toda esta nueva realidad extraordinaria.

Capítulo 9: Sospechas y preguntas

Vocabulario

investigar — исследовать
la duda — сомнение
procesar — осмысливать
aceptar — принимать
increíble — невероятный
el diario — дневник
anotar — записывать
reflexionar — размышлять
comparar — сравнивать
ambos — оба
la realidad — реальность
imposible — невозможный
verificar — проверять
la biblioteca — библиотека
el libro antiguo — старинная книга

Después de las revelaciones de Nathan y Sebastian, Lucía pasa varios días confundida, procesando toda la información imposible que ha recibido. Escribe en su diario cada noche, tratando de ordenar sus pensamientos.

“Un hombre lobo y un vampiro”, escribe una noche. “Ambos existen de verdad, y ambos están en mi vida. Esto suena a una novela, no a mi vida real.”

Decide investigar un poco más, buscando información en la biblioteca de la universidad sobre las leyendas de Luisiana. Encuentra varios libros antiguos sobre folclore local, algunos con más de cien años de antigüedad.

—Estás buscando información muy específica —comenta el bibliotecario, un hombre mayor llamado señor Boudreaux—. ¿Es para una clase?

—Sí, para literatura gótica —responde Lucía, sin mencionar sus verdaderas razones.

—Este pueblo tiene historias fascinantes. Mi propia familia cuenta historias sobre criaturas del pantano desde hace generaciones.

—¿Usted cree en esas historias?

El señor Boudreaux sonríe de una manera misteriosa.

—Creo que hay más verdad en las leyendas viejas de lo que la gente moderna quiere aceptar.

Lucía encuentra un libro particularmente interesante, escrito por un historiador local en mil novecientos veinte. El libro habla sobre la familia Duval con mucho detalle, mencionando que han vivido en Bellerose desde antes de la fundación oficial del pueblo, sin explicar cómo es posible.

También encuentra información sobre “hombres lobo” en la región, describiendo transformaciones durante la luna llena, y familias que han protegido el pantano durante generaciones, como guardianes naturales del equilibrio entre humanos y criaturas sobrenaturales.

Esa noche, Lucía llama a Nathan por teléfono.

—Nathan, necesito hacerte una pregunta extraña.

—Adelante, pregunta lo que necesites.

—¿Conoces a la familia Duval?

Hay un silencio largo al otro lado del teléfono.

—Sí, los conozco —responde finalmente Nathan, con voz seria—. ¿Por qué preguntas?

—Conocí a Sebastian Duval. Y descubrí que es un vampiro.

—Lucía, necesito verte en persona. Esto es importante.

Se encuentran al día siguiente en el café del centro del pueblo. Nathan parece preocupado, casi tenso.

—Lucía, necesito explicarte algo sobre la relación entre mi especie y la especie de Sebastian.

—¿Qué relación?

—Los hombres lobo y los vampiros no son exactamente amigos, históricamente hablando. Existe una rivalidad muy antigua entre nosotros.

—¿Por qué?

—Son historias complicadas, de hace siglos. Diferencias sobre territorio, sobre filosofía, sobre cómo relacionarnos con los humanos. Algunos vampiros ven a los lobos como animales inferiores. Algunos lobos ven a los vampiros como criaturas antinaturales, casi como muertos que caminan.

—¿Y tú qué piensas de Sebastian?

—No lo conozco personalmente, pero he escuchado historias sobre él. Dicen que es diferente a otros vampiros, más tranquilo, menos violento. Pero eso no cambia la tensión natural entre nuestras especies.

Lucía siente que la situación se complica cada vez más. No solo tiene que procesar la existencia de criaturas sobrenaturales, sino también entender un conflicto antiguo entre ellas, un conflicto en el que ella, sin quererlo, se ha convertido en un punto de conexión.

—Nathan, esto es mucho más complicado de lo que pensé al principio.

—Lo sé, Lucía. Y lamento que tengas que enfrentar esta complejidad. Pero quiero que sepas que mis sentimientos por ti son reales, sin importar la rivalidad histórica con los vampiros.

—Yo también siento algo real por ti, Nathan. Pero también siento algo por Sebastian. Y no sé qué hacer con estas dos conexiones al mismo tiempo.

Nathan asiente, con una expresión de comprensión, aunque Lucía puede ver también un poco de dolor en sus ojos.

—Tómate el tiempo que necesites, Lucía. Solo te pido que tengas cuidado. El mundo sobrenatural puede ser peligroso, especialmente cuando hay rivalidades antiguas involucradas.

Lucía asiente, sintiendo el peso de la situación. Su corazón está dividido entre dos hombres extraordinarios, cada uno con su propia lucha personal, y ella no sabe todavía cómo va a resolver esta situación tan complicada.

Capítulo 10: La biblioteca y las leyendas antiguas

Vocabulario

el archivo — архив
profundizar — углубляться
el pergamino — пергамент
traducir — переводить
el idioma antiguo — древний язык
descifrar — расшифровывать
el manuscrito — рукопись
la generación — поколение
el pacto — договор, пакт
el territorio — территория
la tregua — перемирие
romper (un acuerdo) — нарушить (соглашение)
el conflicto — конфликт
la paz — мир
coexistir — сосуществовать

Decidida a entender mejor la historia entre vampiros y hombres lobo, Lucía regresa a la biblioteca varios días seguidos, profundizando su investigación con la ayuda del señor Boudreaux, quien parece saber más de lo que dice al principio.

—Señor Boudreaux, ¿puede contarme más sobre la relación histórica entre vampiros y hombres lobo en esta región?

El bibliotecario la mira con atención, como si evaluara cuánto puede confiar en ella.

—Es un tema delicado, señorita Reyes. ¿Puedo preguntar por qué te interesa tanto?

—Digamos que tengo razones personales —responde Lucía, con honestidad parcial.

El señor Boudreaux asiente, como si entendiera más de lo que ella dice explícitamente.

—Ven conmigo. Tengo algo que puede interesarte.

La guía hacia una sala privada en la parte trasera de la biblioteca, llena de documentos muy antiguos, algunos protegidos en cajas de cristal.

—Estos documentos pertenecen a la historia secreta de Bellerose —explica el señor Boudreaux, sacando un manuscrito viejo, escrito en francés antiguo—. Hace casi doscientos años, los vampiros y los hombres lobo de esta región firmaron un pacto de paz.

—¿Qué tipo de pacto?

—Un acuerdo para compartir el territorio pacíficamente, para no atacarse entre ellos, y para proteger juntos a los humanos de otras criaturas más peligrosas que a veces llegan a esta región.

—¿Y ese pacto todavía existe?

—Oficialmente, sí. Pero las tensiones nunca desaparecieron completamente. Cada cierto tiempo, algo rompe el equilibrio, y la vieja rivalidad regresa con fuerza.

Lucía piensa en Nathan y en Sebastian, preguntándose si su propia situación podría convertirse en algo que rompa ese equilibrio delicado.

—¿Conoce usted a la familia Duval personalmente?

—Los conozco desde hace muchos años, sí. Sebastian Duval es diferente a la mayoría de los vampiros que he conocido. Siempre ha respetado el pacto, siempre ha intentado mantener la paz con los hombres lobo locales.

—¿Y los hombres lobo? ¿Los conoce también?

—Algunas familias, sí. Los hombres lobo de Bellerose son, en su mayoría, gente respetuosa, que valora mucho la tradición del pacto.

—Entonces, ¿por qué existe todavía tanta tensión entre las dos especies?

El señor Boudreaux suspira, como si la respuesta fuera complicada de explicar completamente.

—Las heridas antiguas tardan mucho tiempo en sanar completamente, señorita Reyes. Y a veces, elementos externos amenazan con destruir décadas de paz cuidadosamente construida.

—¿Qué tipo de elementos externos?

—Cazadores, principalmente. Personas que no hacen distinción entre criaturas peligrosas y criaturas que solo buscan vivir en paz. Cuando llegan cazadores a una región, tanto vampiros como hombres lobo se sienten amenazados, y a veces esa amenaza compartida puede unirlos, o puede hacer que se culpen entre ellos por atraer atención no deseada.

Lucía siente un escalofrío al escuchar esta información. Se pregunta si su propia presencia en Bellerose, su conexión simultánea con Nathan y Sebastian, podría de alguna manera atraer ese tipo de peligro hacia el pueblo.

—Gracias por compartir esta información conmigo, señor Boudreaux. Ha sido muy útil.

—Ten cuidado, señorita Reyes. El conocimiento sobre este mundo secreto viene con responsabilidades importantes.

Lucía asiente, comprendiendo la seriedad de sus palabras. Sale de la biblioteca esa tarde con mucha información nueva, pero también con más preguntas que antes. Sabe que su situación con Nathan y Sebastian es más complicada de lo que imaginó al principio, involucrando no solo sus propios sentimientos, sino también siglos de historia y tensión entre dos especies completamente diferentes.

Конец ознакомительного фрагмента.

Текст предоставлен ООО «Литрес».

Прочитайте эту книгу целиком, [купив полную легальную версию](#) на Литрес.

Безопасно оплатить книгу можно банковской картой Visa, MasterCard, Maestro, со счета мобильного телефона, с платежного терминала, в салоне МТС или Связной, через PayPal, WebMoney, Яндекс.Деньги, QIWI Кошелек, бонусными картами или другим удобным Вам способом.